

A LEONARDO MOYUA.



Mi siempre querido *Leo*:

Entre los muchos, espontáneos y justísimos aplausos que sabes arrancar de cuantos te escuchan, interpretando á maravilla ese *no sé qué* que el Arte encierra, dignate recibir el mio, tan humilde como cordial.

Te contemplo, en tu rara modestia, abrumado por las avalanchas de elogios que, con motivo de tu paseo triunfal por Lóndres, entusiasmados te tributan propios y extraños, tanto en la lengua de Byron como en la de Zorrilla el cantor; y, siendo esto así, ¿á qué he de molestarte repitiendo aquellos, cuando despues de todo no son sino tenue preludio de los que te esperan?

Déjolo consignado, sin temor de equivocarme, y concluyo suplicándote una cosa: derrama por los países que recorras el *Gernika-ko Arbola!*

Tu admirador, amigo y paisano
ANTONIO ARZÁC.

9 Julio 1890.

